

Cuaderno de Investigación en la Educación, número 14- 1997
Centro de Investigaciones Educativas
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Estudio de la transición entre niveles v contextos escolares: Desarrollo de una batería de instrumentos

Juan Rodríguez Rivera y Milagros Bravo

La temprana adolescencia es una etapa de vida en la cual la persona sufre grandes cambios. Uno de ellos es la transición de escuela primaria a secundaria. Durante ésta el estudiantado enfrenta diversas dificultades de adaptación al nuevo contexto escolar. Esta situación suele promover el incremento en las tasas de ausentismo, fracaso académico y deserción escolar. Se estima que aproximadamente la mitad de los/as estudiantes que ingresan a primer grado no se gradúan de escuela superior (DE en Otero de Ramos, 1993). La deserción ocurre mayormente luego de la transición al nivel intermedio (de sexto a séptimo grado) y en el paso del nivel intermedio al superior (entre noveno y décimo grado). De otra parte, está asociada con fenómenos como el ocio, el desempleo y el sub-empleo. Incluso se identifica como uno de los factores asociados con la delincuencia y la criminalidad (Aponte Pérez, 1987).

Ante este panorama es necesario desarrollar estrategias para lidiar efectivamente con dichos problemas y a su vez promover cambios sistemáticos en los contextos escolares que propendan hacia el enriquecimiento del proceso educativo. Si se pueden reducir los factores asociados con las dificultades que enfrenta el estudiantado en las transiciones entre niveles escolares, se podrá reducir el ausentismo y la deserción. De esta manera, se podrá contribuir de algún modo a minimizar los grandes problemas sociales con que se relacionan (Roca de Torres, 1993).

Por tal razón, es necesario desarrollar instrumentos que permitan estudiar válida y confiablemente el fenómeno de la transición escolar y las diferencias entre las características de los contextos escolares innovadores y tradicionales que puedan facilitar la transición. De esa forma, se logrará el entendimiento de los aspectos psico-sociales y educativos involucrados en dicho fenómeno transicional. No empece, entendemos que hasta el momento no existen instrumentos para estudiar los constructos mencionados en nuestra población escolar.

Con ello en mente, se diseñó una extensa investigación que se desarrolló en dos fases durante tres años. En la Fase I se identificaron, tradujeron y adaptaron culturalmente instrumentos que evalúan algunos aspectos constitutivos de la transición escolar tales como; estresores en la vida diaria, apoyo social, involucrarse, participación en diversos contextos, valores de los pares, y características del ambiente escolar. También se realizó un estudio piloto con el fin de evaluar la viabilidad de las versiones contextualizadas.

Para la traducción se utilizó un modelo conceptual que ubica la adaptación cultural en el contexto de la validación de una medida (Flaherty, 1987). El mismo enfoca la equivalencia entre el instrumento desarrollado y el original en cinco dimensiones: equivalencia semántica, de contenido, Técnica de criterio y conceptual.

La equivalencia semántica se refiere a lograr que los ítemes tengan igual significado en ambos idiomas. Para lograrla una traductora profesional tradujo los instrumentos.-Luego.-fueron revisados por un comité bilingüe y retrotraducidos. También se realizó una prueba piloto de viabilidad con 7 estudiantes próximos a experimentar la transición de escuela elemental a intermedia. En esta prueba se examinó si la población enfocada comprendía fácilmente los ítemes.

Para examinar si el contenido de los instrumentos aplica a nuestro contexto cultural, con lo cual se evaluó la equivalencia de contenido, el comité de investigadores/as revisó cuidadosamente los ítemes y examinó las limitaciones identificadas en el estudio piloto. Éstas se captaron a base de las preguntas o comentarios formulados por el estudiantado. En la prueba piloto también se examinó si la técnica de administrar los instrumentos, la auto-administración, era adecuada para la población estudiada. Con esto verificamos la equivalencia técnica. Las limitaciones identificadas fueron rigurosamente estudiadas. Los ítemes en que se identificaron dificultades de inadecuación cultural se revisaron a la luz de consultas a estudiantes y maestros de los niveles elemental e intermedio, al igual que a investigadores/as en el campo.

Para atender las dificultades identificadas en términos de la técnica de auto-administración, se diseñó un sub-estudio en el cual participaron 74 estudiantes de sexto grado. En éste se evaluaron tres formas de administración: (1) auto-administración de la batería completa, (2) auto-administración por secciones de la batería con lectura de las instrucciones por un/a supervisor/a, y (3) administración grupal leyendo tanto las instrucciones como cada ítem. La técnica de administración grupal resultó ser la más efectiva a la luz de las observaciones sistemáticas que se realizaron durante los distintos tipos de administración. Mediante esta estrategia los estudiantes se mantenían más interesados, no dieron muestra de cansancio y no tardaron excesivamente en contestar la batería de instrumentos. Este sub-estudio sirvió incluso para evaluar preliminarmente la confiabilidad de los instrumentos. Las escalas desarrolladas mostraron índices relativamente adecuados de consistencia interna para el total de la muestra ($> .60$) con lo cual se aportó evidencia adicional sobre la equivalencia técnica de los instrumentos. Los índices de consistencia interna también sirvieron para obtener evidencia respecto de la técnica de administración más adecuada. La administración grupal reflejó generalmente índices más altos.

El resultado del proceso de traducción y adaptación fue una batería de instrumentos con 11 escalas y 15 sub-escalas. Posee 188 ítemes de alternativas múltiples y una pregunta abierta, al final del cuestionario, en la cual se le pide al/a participante escriba su opinión respecto del mismo. La administración de la

batería se realiza mediante la ayuda de un Manual de instrucciones y en un tiempo aproximado de una hora con 45 minutos.

En la Fase II el plan de trabajo estaba encaminado a: (1) evaluar la confiabilidad de los instrumentos desarrollados, y (2) determinar la capacidad de los instrumentos para captar cambios en la transición y diferencias entre escuelas que varían en sus prácticas educativas. Es decir, entre una escuela innovadora y una escuela tradicional.

Para cumplir con estos objetivos, se diseñó un estudio dual: longitudinal y transversal. La batería de instrumentos se administró a los participantes del estudio longitudinal (N=54) en dos ocasiones: cuando cursaban el sexto grado (T) y posterior a la transición, cuando cursaban el séptimo grado (T): La muestra del estudio transversal (N=125) incluye la muestra longitudinal y participantes adicionales que sólo contestaron la batería de instrumentos en séptimo grado. Para ambos estudios la muestra fue heterogénea en términos de género y aprovechamiento académico

Nueve de las once escalas que componen la batería demostraron niveles aceptables de confiabilidad en esta administración ($> .60$) Alguna de las escalas que obtuvieron índice de consistencia interna bajo ($.60$) en la administración correspondiente a la Fase II habían obtenido índice aceptables ($>.60$) en la Fase I. Este es el caso de las escalas Locus de control y Cohesión del vecindario. Sin embargo, en virtud de los cambios de orden que ha sufrido la estructura de la batería desarrollada, hemos considerado pertinente seguir trabajando con las limitaciones identificadas.

Para examinar la capacidad de los instrumentos para captar diferencias que se pudieran considerar resultado de la transición escolar del nivel elemental al intermedio, se compararon las puntuaciones de los estudiantes en sexto grado y séptimo grado de la muestra longitudinal, controlado por las diferencias entre escuelas. Se identificó la presencia de diferencias significativas mediante un análisis de ANCOVA.

Las escalas siguientes reflejaron diferencias significativas ($p < .05$) entre la administración en 6to y en 7mo grado: Locus de control, Apoyo Social (escala total), Apoyo de la Familia, Apoyo en la Escuela, Cohesión del vecindario, Características de la escuela, Involucrar Participación (escala total y sub-escalas Familia, Iglesia, Escuela, Vecindario y Amigos), Problemas de la vida diaria (escala total y las sub-escalas de Familia y Vecindario, Auto concepto y otras.

Para evaluar la capacidad de los instrumentos para captar diferencias entre escuelas tradicionales y escuelas innovadoras se efectuaron dos tipos de análisis. Uno con la muestra longitudinal y otro con la muestra transversal. Con la muestra longitudinal (N=54) realizamos un ANCOVA para controlar por las puntuaciones de los estudiantes cuando cursaban el sexto grado. Esto nos permitió comparar las escuelas a base de las diferencias entre sexto y séptimo. El análisis de ANCOVA nos evidenció niveles de F ($p .05$) que identificaron diferencias significativas entre las escuelas para las escalas siguientes: Apoyo Social (escala total y sub-escalas Familia y Escuela), Cohesión del vecindario, Características de la escuela, Involucrar/Participación de Amigos,

Valores de los amigos (escala total y sub-escala Valores asociados con conducta positiva). Actitudes del estudiantado hacia la escuela y Auto concepto

Es importante destacar que este análisis, a pesar de que controla en los niveles por la medida pre (de 6to grado), tiene una limitación. El tamaño de la muestra de la escuela tradicional fue muy pequeña (n=14) ya que sólo pudimos contar con 14 de los/as 25 participantes a los cuales se les administró la batería cuando cursaban el sexto grado. Al darles seguimiento, posterior a la transición, encontramos que algunos/as fracasaron en sexto grado, otros eran desertores escolar y unos casos fueron identificados por el personal escolar como estudiantes con problemas de ausentismo.

Para manejar esta limitación, se realizó un análisis con la muestra transversal (N=125). En esta ocasión utilizamos una Prueba t para grupos independientes y los resultados se presenta. Los valores de t en las siguientes escalas destacan la significancia de las diferencias: Locus de control, Apoyo social (escala total y subescalas Apoyo de la familia y Apoyo de la Escuela), Cohesión del vecindario, Características de la escuela, Involucrar/Participación con los pares, Valores de los amigos (escala total y sus subescalas de Valores asociados con conducta de riesgo y Valores Asociados con conducta positiva), Actitudes hacia la escuela, Autoconcepto y Notas.

En resumen, siete de las 11 escalas que constituyen la batería demostraron índice de consistencia interna aceptable (valores > .60). Así también 14 de las 15 sub-escalas. De otra parte, 8 de las 11 escalas fueron capaces de captar diferencias ocurridas como resultado de la transición escolar. Así también 9 de las 15 sub-escalas.

En términos de la capacidad de la batería para captar diferencias entre contextos innovadores y tradicionales, ó de las 11 escalas para la muestra longitudinal demostraron diferencias estadísticamente significativas. Mientras que ocho de las 11 escalas, en el caso de la muestra transversal también demostraron diferencias estadísticamente significativas.

El trabajo que se desarrolló hasta el momento, demuestra que muchas de las escalas han sido capaces de identificar diferencias entre niveles y contextos escolares. Aquellas escalas que aún muestran dificultades en este sentido, serán objeto de revisión. La batería que se desarrolló resulta, por tanto, prometedora para estudiar válida y confiablemente la transición de nivel elemental al intermedio en diversos contextos escolares.

Por lo antes expuesto consideramos que es importante estudiar las características de los contextos escolares al pretender entender el fenómeno de la transición escolar entre niveles. Algunos contextos y prácticas educativas pueden ser eficaces para minimizar las consecuencias adversas de la transición escolar. De esta manera se podrán desarrollar estrategias efectivas para facilitar la transición fundamentadas en el entendimiento de los aspectos psico-sociales que inciden en dicho fenómeno transicional.

Referencias

Aponte Pérez, F. (1987) El delito como problema. En S. Pratts (Ed.), **Seminario: visiones alternas al fenómeno de la criminalidad**. Río Piedras, Facultad de Ciencias Sociales.

Flaherty, J. A. (1987). Appropriate and inappropriate research methodologies for hispanic mental health., En Gaviria, M. (Ed.) **Health and Behavior: Research agenda for Hispanics** (pp. 177- 186). Chicago: University of Illinois Press.

Fraenkel, J. R., & Wallen, N. M. (1996). **How to design and evaluate research in education**; (3rd ed.). New York: McGraw-Hill.

Otero de Ramos, M. (1993). Criminalidad: Reto de la criminalidad. **Cuadernos de Investigación en la Educación**, 1, 3-21.